

Si un día ves que alguien aborrece el sistema capitalista, no le digas ignorante o perdedor; créeme, las cosas no son como tú te las imaginas; lo más seguro es que a ese alguien los golpes de la vida lo han obligado a ver más allá de lo aparente...

Atte: Joselito Montero Oviedo.

I

Cuando vi por primera vez la película Matrix, me dije a mi mismo: ¡Caramba, cuanta imaginación...! Hoy me he dado cuenta que en verdad vivimos en una auténtica Matrix, llamada **capitalismo**, y lo peor de todo es que despertar de esta ilusión es extremadamente difícil. La humanidad está tan dormida que sólo despertará el día que la propia Matrix se auto-aniquilé.

Son muchas las gentes que contemplan su alrededor, y al ver todo tan extenso piensan que la tierra, el agua y el aire son recursos inagotables. Quizás esta es una de las razones por la que muchos no sienten el más leve remordimiento cuando ensucian y contaminan el medioambiente; ellos creen que la tierra, el mar y el aire son tan grandes que nada los alteraría... Pero, la realidad es muy diferente a como la percibimos con los sentidos.

Aquellos que piensan que la materia prima de la tierra es inagotable, y que debemos derrochar todo sin temor a que se acabe, en sus mayorías, suelen ser ilusos, amantes del capitalismo y la modernidad. Sin embargo, aquellos que creen que debemos cuidar la tierra, porque

no tenemos otro planeta hacia donde trasladarnos... suelen ser, en sus mayorías, realistas o personas que ven más allá de lo aparente.

Va a ser difícil despertar de este profundo sueño en el que estamos sumergidos, ya que el capitalismo es una enfermedad muy difícil de curar. Esos rascacielos, esos ordenadores modernos, esos aviones, esos lujosos autos, y todas esas cosas que ofrece el capitalismo nos tienen hechizado; pero créeme, no hay causa sin consecuencia.

Dicen que los famosos mayas vivían en lujosas ciudades, como vivimos nosotros en la actualidad, incluso, dicen que ellos estaban mejor organizados que nosotros, y aun así un día abandonaron sus ciudades y se refugiaron en la selva. Desde ese tiempo los mayas supieron lo importantes que era la naturaleza; incluso, hasta dejaron de construir ciudades y amaron la naturaleza como a su propia madre. Algo grande debió afectarlos, para que ellos abandonaran todo lo que les costó tanto trabajo construir. Si esto le sucedió a una civilización como los mayas, que no necesitaban de muchas cosas para vivir, imagínate lo que nos sucedería a nosotros, si llegara a pasarnos lo mismo que les pasó a ellos.

Aunque tú no lo creas, el equilibrio del mundo cuelga de un hilo. Incluso, si un día el sol lanza una de sus llamaradas sobre la tierra y destruye todos los satélites y los grandes generadores eléctricos, las gentes que viven en las densas ciudades tendrían que elegir entre

comerse unos con otros o escapar hacia los bosques, o lo que queda de ellos. Ojalas y los humanos abramos los ojos antes de que la naturaleza se rebele contra nosotros.

A decir verdad, el problema del mundo no es la modernidad en sí, sino todo lo que estamos sacrificando para alcanzar esa modernidad: esto es lo que la humanidad no ha podido o no ha querido entender. Los seres humanos hemos olvidado que somos parte de la naturaleza; hemos olvidado que somos parte de una cadena que no se debe romper; hemos olvidado que al igual que los demás animales, nosotros, sólo podemos ser felices cuando estamos en contacto con las cosas naturales.

El sistema capitalista nos hace creer que la felicidad consiste en estar rodeado de objetos materiales, lo cual es la más grande de las ilusiones. En verdad somos pocos los afortunados que hemos probado la verdadera felicidad. Cuando una persona logra entrar en un estado de felicidad pura, siente que se fusiona con los árboles, con el viento, con las aguas de un río, con la lluvia... en fin, ser feliz es sentir que todos somos uno.

Créeme, a pesar de tantas tecnologías y tantas investigaciones, no estamos avanzando en nada, al contrario, nos estamos autoaniquilando poco a poco. Los seres vivos fuimos creados para avanzar de lo material a lo espiritual. Sin embargo, la famosa modernidad nos está destruyendo nuestros espíritus y nos está disminuyendo el grado de nuestras conciencias. Si todo

ese dinero que los gobiernos han gastado en tecnologías absurdas lo hubieran invertido en elevar el grado de conciencia de cada ser humano, hoy estuviéramos mil veces mejor, sin ese afán de vida, sin ese miedo, sin esos delincuentes que andan por ahí, sin esa miseria, sin esas contaminaciones... En pocas palabras, hoy la tierra fuera el paraíso jamás soñado.

El progreso material, impulsado por el capitalismo, no nos llevará a nada bueno: el capitalismo solamente les está brindando un breve instante de prosperidad a unas cuantas personas en todo el mundo..., claro, a costa de trabajar como bestias.

Parece que las mayorías de las gentes ignoran que todos esos rascacielos y esas mansiones que están por todo lado son propiedad del diez por ciento de la población mundial. Las gentes ignoran que los dueños de todas esas riquezas simplemente nos ofrecen migajas y esperanzas... y nosotros nos esclavizamos ante ellos a cambio de esas migajas.

En fin, si eres pobre y sabes perfectamente como funciona el capitalismo, de seguro lo odias con toda tu alma, y si no sabes como funciona, a lo mejor lo ves como una oportunidad para salir de tu pobreza; pero créeme, son muy pocos los pobres que han logrado vivir en mansiones como esas que salen en las películas cinematográficas; y aquellos que milagrosamente han realizado sus sueños... no han sido felices. ¿Sabes por qué? Porque el mismo capitalismo que te regala la

mansión, te impulsa a nunca conformarte con lo que has conseguido.

II

Hacen aproximadamente tres años, en el instituto donde yo estudiaba, mis compañeros de clase hablaban de todas sus fechorías, incluso, unos de ellos decía que el día que él vea a alguien con un maletín lleno de dólares, lo matará y se lo quitará; decía que él ya estaba cansado de ser pobre, y todos estaban de acuerdo con él.

¡Dios mío, en que mundo vine yo a caer! --**era lo único que pasaba por mi mente...** Después de pensar un rato los interrumpí y les dije que un matemático ruso de clase humilde había rechazado un premio de un millón de dólares...

¡Ese tipo tiene que ser un idiota...! --me respondieron muchos de ellos; ¡eso es mentira! --me respondieron

otros. La única que se quedó callada y pensativa fue una joven...

Ese idiota que rechazó ese millón de dólares logró resolver unos de los problemas matemáticos más complejos del milenio, él sólo, sin usar ordenadores; incluso, ese señor está considerado como el hombre más inteligente del mundo --les dije.

Ellos se quedaron callados, pero yo sabía que en el fondo las mayorías de ellos seguían creyendo que aquel hombre era un tonto, o que yo me estaba inventando falsas historias...

Creo que sólo las personas súper inteligentes, como aquel ruso, son las únicas que logran despertar del profundo sueño en el que estamos sumergidos, --fue lo único que se me ocurrió decirles.

Sé que muchos están ciegos y que otros se están haciendo los ciegos para evadir responsabilidades, pero aun así no entiendo a la humanidad; aun no he podido entender por que muchas gentes, que han sido víctima del capitalismo, aman y defienden tanto este sistema. Claro, yo soy una persona comprensiva: cualquiera que esté ganando un jugoso salario en un país capitalista, se vuelve totalmente ciego, sordo y mudo, y hasta daría su vida por defender el sistema aunque en aquel país exista una tasa de desempleo superior a un 30%. Al menos, eso yo lo comprendo. Yo sé que el sistema se encarga de elevarnos el grado del egoísmo que por naturaleza llevamos en la sangre; también sé que el sistema se

encarga de colocarnos las vendas en nuestros ojos. Pero a pesar de todas estas cosas no entiendo al ser humano: parece que la humanidad ha perdido su esencia.

El sistema capitalista es tan cruel, que en la tierra se produce alimentos suficientes para alimentar bien a todos los seres humanos, y aun así más de mil millones de personas a dura pena comen una vez al día. Los supermercados están llenos de alimentos, pero si no ganas suficiente dinero para comprarlos, tienes que conformarte con mirarlos... y lo peor de todo es que los productos que no se venden, son tirados a los zafacones de la basura; así que no te asombres si un día ves personas buscando alimentos en los basureros.

El hombre de por sí es un depredador, pero el sistema capitalista lo ha degradado más aun, convirtiéndolo en un ser casi demoníaco. Y créeme, no estoy exagerando... Observa que el hombre, obsesionado por conseguir dinero, está destruyendo la tierra que lo alimenta cada día. El día que se agoten algunas de las materias primas que son muy necesarias en la tierra, o el día que dejemos de comprar productos a gran escala, de seguro los grandes capitalistas planearán reducir la población mundial a la mitad, creando enfermedades artificiales o simplemente, provocando guerras para que nos matemos unos con otros.

Para que el sistema capitalista funcione, el dinero tiene que circular de un modo u otro, o sea: los autos tienen que dañarse, para que los mecánicos puedan repararlos y para que los vendedores de repuestos puedan vender

sus piezas; las personas tienen que enfermarse, para que los médicos puedan curarlas y para que aquellos que fabrican medicamentos puedan vender sus mercancías; las guerras tienen que estallar para que las armas puedan venderse; las ciudades tienen que ser bombardeadas, para que las constructoras puedan reconstruirlas; los policías de tránsito tienen que buscar multas o inventárselas, para poder cobrar sus sueldos; los destacamentos policiales tienen que amanecer repletos de presos los fines de semana, para simular que se está trabajando, y así por el estilo. Incluso, si de repente las personas dejaran de enfermarse, de seguro, los biólogos crearían enfermedades artificiales para que las personas acudan a los centros de sanidades, o para enriquecerse vendiendo los antídotos... ¿No me crees, verdad? Pues créeme; así funciona el capitalismo.

Existen mejores modos de hacer circular el dinero. Incluso, si cambiáramos el método de hacer las cosas, viviríamos más felices y más tranquilos; además, ensuciaríamos y contaminaríamos mucho menos el planeta. El problema es que el capitalismo les garantiza el poder a los psicópatas que dominan el mundo. Por eso se seguirán fabricando productos defectuosos y desechables; por eso se seguirán talando bosques..., y así por el estilo. En el siglo pasado, Nicolás Tesla quiso producir energía eléctrica casi gratuita para la humanidad, pero aquel sano deseo lo llevó a la pobreza absoluta: **-este hombre está más loco que una cabra-**, era lo único que decían los canallas de aquella época.

En verdad, en los países capitalistas no hay espacio para los sanos deseos y las buenas intenciones. A veces sospecho que el día que esos imbéciles capitalistas encuentren el modo de apoderarse del aire y de la luz del sol, no dudarán en hacerlo.

Los grandes capitalistas harán lo que sea para vender sus mercancías: observa que cada cierto tiempo sale al mercado un celular diferente, una computadora diferente, un nuevo estilo de vestir, un nuevo estilo musical, un nuevo modelo de auto, etc., etc. Observa que cada vez que sale algo nuevo, tú lo quieres comprar para estar a la moda... quizás tú no lo notes, pero la tierra se va llenando poco a poco de basura y de todo tipo de desechos por culpa de esa política consumista: un día se contaminarán todos los ríos, los lagos y hasta el aire que respiramos: esa es la senda por donde nos guía el capitalismo.

Observa que por toda parte existen vallas publicitarias, sin contar con los anuncios que vemos a diario en la televisión. Esa publicidad es la que te impulsa a comprar cosas... claro, eso tú lo sabes; lo que tú no sabes es lo que se esconde detrás de todas esas publicidades: ellos tienen que vender de un modo u otro, para que el sistema no colapse.

Observa que en los países no capitalistas no existen esos rascacielos, ni esas grandes vallas publicitarias ni esas desigualdades sociales que caracterizan a los países capitalistas. Observa que en los países no capitalistas no existen esos entaponamientos de tránsito

en sus calles, ni personas viviendo debajo de los puentes, etc. No creas que ellos son pobres por no tener rascacielos en sus ciudades, es que simplemente ellos no los necesitan.

¿Por qué crees que las mayorías de las gentes piensan que serán más felices viviendo en una mansión, que viviendo en una casita sencilla? Esto sucede porque los grandes capitalistas, por vendernos una mansión, así nos lo han hecho creer.

El capitalismo no necesita gentes inteligentes para funcionar, al contrario, mientras más estúpido, mejor eres para el sistema: ellos necesitan gentes de fácil manejo, gentes que crean ciegamente en sus falsas propagandas; ellos quieren gentes amantes de las compras. Ellos saben que las personas muy inteligentes se dan cuenta de sus engaños. Los inteligentes son un peligro: --así nos lo dijo un alto ejecutivo de la empresa donde yo trabajaba, en un entrenamiento. Claro, yo ya lo sospechaba: siempre he sido muy observador...

Observa como los grandes capitalistas gastan gigantescas sumas de dinero comprando periodistas y actores para que hablen bien del capitalismo delante de una cámara, mientras colocan videos e imágenes de sus rascacielos en el fondo. Observa como desprestigian a los países que no se rigen por su falsa democracia. Observa como bloquean económicamente a los países socialistas, para que se empobrezcan, para que las masas creen que el socialismo es símbolo de pobreza y de atraso.

Muchos ignorantes creen que aquellos grandes capitalistas que promueven su falsa democracia en otras naciones les interesa el progreso y el bienestar de las gentes de dichas naciones; la única razón por la que los imperialistas capitalistas impulsan la democracia en otros países, es porque de ese modo logran apoderarse de las riquezas de aquellos países.

Aunque te parezca irónico, las personas más estúpidas del mundo están en los países del primer mundo; allí sólo tienen inteligencia los dueños de los grandes negocios; los demás son ilusos... incluso, los grandes capitalistas saben que la tierra se está destruyendo, pero mientras sus mansiones permanezcan limpias y seguras, nos dirán que todo marcha a la mil maravilla. Los grandes capitalistas son personas despiertas, pero son psicópatas, y es nuestro deber detener a esos dementes por el bien del planeta.

He tocado estos puntos para que conozcas la otra cara del capitalismo, esa que los grandes capitalistas no quieren que conozcas... Créeme, esos puntos son sólo cosas superficiales; el capitalismo tiene escondidas cosas más profundas y más horrorosas; cosas que no las escribo porque no las creerás; además, no quiero extenderme mucho... Pero sé que tú las investigarás: de eso estoy seguro.

Como has podido observar, el capitalismo es extremadamente depredador, y para poder funcionar necesita tener o crear clientes a base de engaños y

lavado de cerebros. Lo único que quiero que entiendas es que, aunque veas maldad por todo lado, en el fondo, los seres humanos no somos tan malos; es el sistema capitalista el que nos ha corrompido.

III

Si te detienes un rato a pensar te darás cuenta que el sistema capitalista crea a los ladrones callejeros para luego perseguirlos con sus policías. Te darás cuenta que el sistema, también, crea ladrones de clase alta; pero estos, en vez de ser perseguidos, son admirados por los ignorantes. Estos ladrones de clase alta, a los que me refiero, son los que quiebran los bancos y los que se roban el dinero del pueblo, mejor conocidos como políticos. En los países capitalistas, los de arriba son intocables, y los ladrones no son la excepción.

El capitalismo es como un juego de niños... pero los que salimos perjudicados en este estúpido juego somos los pobres, los débiles, los que queremos vivir una vida sencilla y la madre naturaleza; ya que, como dije antes, cada día la deterioramos más para producir riquezas. Este sistema hace que un hombre sea capaz de vender hasta su propia alma al diablo..., y hace que una mujer sea capaz de acostarse con cerdos. En los países capitalistas, todo está en venta.

El sistema capitalista es sólo apto para psicópatas, para egoístas y para ignorantes; claro, tanto el psicópata como el egoísta viven del ignorante. Por eso, todo aquel que ha salido de la ignorancia y no es psicópata ni egoísta, se va por el lado del socialismo, como me iré yo un día, cuando en el mundo surja un verdadero líder socialista, uno que no esté contaminado con esa asquerosa enfermedad llamada capitalismo: observa que las personas más realistas, las más visionarias, las más sensibles, las que tienen el coeficientes intelectual más elevados y los que no les interesa vivir en mansiones siempre optan por el socialismo o la izquierda.

Por más progreso que tú veas, en un país capitalista siempre habrá pobreza extrema, delincuencia, abandono, drogadicción, corrupción, desempleo, discriminación, injusticia, despilfarro y todos tipos de males.

Muchas personas trabajan como bestias y no tienen ni idea de por que lo hacen: ellos creen que el mundo fue hecho para trabajar una semana de seis a seis, para

poder disfrutar de unas cuantas horas. Claro, las mayorías de esas personas creen que sus males vienen de Dios: así nos los hacen creer muchos fanáticos religiosos. Las mayorías de las gentes ni siquiera sospechan que todos somos esclavos del sistema, incluyendo la gran mayorías de los ricos. Las gentes no saben que sólo aquellos que gobiernan desde el anonimato son libres. Muchos no saben que sólo aquellos que montan el teatro de las elecciones y ponen a sus títeres como presidentes, son los únicos que disfrutan de un poco de libertad y sosiego en este mundo.

IV

El **socialismo**, a pesar de sus defectos, es extremadamente mejor que el capitalismo, ya que en los países socialistas las cosas se hacen por necesidad, no por exceso.

En un país socialista, no se necesita tener mucho dinero para ser alguien en la vida, una de las cosas que más

me gustan de este sistema; allí el estado te protege... En un país socialista, si te enfermas, tendrá sanidad gratuita, si quieres estudiar tendrás educación gratuita, si quieres trabajar, tendrás un trabajo seguro y estable. En un país socialista, jamás verás a alguien durmiendo debajo de un puente, ni a niños mendigando en los semáforos de las calles... esas cosas sólo pasan en los países capitalistas. En pocas palabras, en un país socialista, el ser humano está por encima de todo, al contrario del capitalismo, que si no tienes dinero eres menos que basura.

En los países socialistas existen negocios privados, pero ningunos de esos negocios pueden vender más caro que los negocios del gobierno: allí predomina el control...

Como dije, el socialismo es un sistema mucho más avanzado y más humano que el depredador capitalismo en todos los sentidos; pero aun así, muchos lo odian a muerte, principalmente los ricos y las gentes de clase media.

Los grandes capitalistas odian tanto el socialismo, que hasta se inventan calumnias de sus líderes, diciendo que los líderes de aquellos países son tiranos, o que sus habitantes son unos muertos de hambre; pero nada de esas cosas son ciertas; es el egoísmo que llevamos en la sangre lo que no nos deja ver más allá de nuestras narices.

Los grandes capitalistas han sabido hacer sus malas propagandas..., pero un día la humanidad despertará y

será libre... Es por esas falsas propagandas capitalistas que los gobiernos socialistas prohíben ciertos canales de televisión en sus países, para que no les metan falsas ideas en las cabezas a sus habitantes.

V

En cuanto al **comunismo**, es muy superior al socialismo. Muchos capitalistas dicen: **--jesos malditos comunitas...!** pero esos que se expresan así de los comunistas no saben que es realmente el comunismo; son personas que sólo repiten lo que escuchan... Es muy cierto que existen muchas muertes atribuidas al comunismo, pero esas muertes fueron inevitables; aquel que ha leído sabe muy bien que todo cambio brusco trae muerte y destrucción: ellos simplemente ganaron la guerra...

En verdad, el comunismo es lo más bello, lo más justo y lo más natural que el ser humano ha podido idear. Si muchos no lo aceptan es debido a que el comunismo es un sistema demasiado perfecto para nuestra naturaleza humana. Por ejemplo: en un país comunita, no hay diferencia entre un ingeniero o un limpiador de baños: allí todos son iguales.

El sistema comunista es ideal para salvar el planeta, y a la vez, para resolver casi todos los problemas del mundo; el problema es que la igualdad les causa dolor a los egoístas. Esos que dicen que el ingeniero debe ganar más que el limpiador de baños jamás podrán vivir en un país comunista: esos son los que detienen el verdadero progreso de la humanidad. Las personas que odian la igualdad, deberían tomar sus biblias y leer: **(Juan 13-1-20)**, donde dice claramente que Jesús, el hombre más grande que ha nacido en la tierra, les lavó los pies a sus discípulos. Con este acto, Jesús daba a entender que en el reino de los cielos no habrá diferencia entre grandes y pequeños. El nuevo testamento está repleto de ideas comunistas, pero cito este ejemplo, para que vean como es el comunismo realmente.

Si lees el nuevo testamento, te darás cuenta que Jesús fue el fundador del verdadero comunismo; incluso, creo ciegamente que Marx tomó la Biblia como base para idear el Comunismo del siglo XIX. También creo que el comunismo cayó porque sus líderes se contagiaron de capitalismo.

Para que el comunismo funcione, los humanos tenemos que aprender a amarnos unos con otros, como los hermanos que somos; tenemos que eliminar de nuestros interiores todo rastro de egoísmo; tenemos que aprender a trabajar sin ser supervisados; tenemos que aprender a cuidar la tierra como a nuestras madres, y así por el estilo.

Aunque no lo creas, el verdadero comunismo no ha comenzado todavía, debido a que el egoísmo, la necedad del ser humano y la malas propagandas capitalistas no lo han dejado arrancar, pero es el sistema que un día dominará el mundo cuando Dios, Jesús o algún líder saque la cizaña del trigo de este bello planeta; o sea, cuando los grandes capitalistas, mejor conocidos como demonios, se extingan para siempre.

Cuando el capitalismo colapse, de seguro los grandes capitalistas tratarán de colonizar naciones débiles para tratar de prolongarlo usando las riquezas de aquellas naciones, pero esto sólo traerá más ruinas a la humanidad.

Muchos ignorantes dicen que el comunismo no funciona en la práctica, pero eso es mentira, si quieres ver un verdadero comunismo práctico, observa un panal de abeja e investiga lo importante que son las abejas para las plantas y todos los seres vivos que poblamos el mundo; o simplemente, investiga como funciona la naturaleza: investiga como funcionan los átomos que forman la materia, o como funciona el universo... Investiga todas estas cosas y te darás cuenta que sólo

los seres humanos nos hemos desviado del verdadero camino. Por ejemplo, el universo no ha colapsado por lo bien organizado que está; al parecer, un líder o una fuerza invisible lo ha ordenado perfectamente.

En verdad, la naturaleza nos dice como debemos hacer las cosas, pero nosotros, creyendo que estamos por encima de ella ignoramos sus enseñanzas. El mismo Jesús en **(Mateo: 6:25-34)**, les aconsejó a sus seguidores que aprendan de la naturaleza.

Sin el comunismo, es casi imposible que la humanidad logre dar el salto a la vida espiritual. Es muy cierto que los comunistas no creen en religiones pero fueron las religiones las que se desviaron...; si las religiones hubieran permanecido como en el principio, hoy en día, todos los comunistas hubieran sido fervorosos cristianos. Y créanme, cualquiera que sepa como funcionan las iglesias hoy en día, se vuelve ateo.

Jesús fundó una comunidad en la cual reinaba la igualdad absoluta y el amor al prójimo, o sea, Jesús fundó un verdadero comunismo; fue la iglesia la que se desvió de su verdadero camino, pero un día el reino de los cielos se hará realidad. Incluso, yo creo que cuando Jesús venga a reinar a la tierra, él no luchará contra demonios, sino contra grandes capitalistas.

VI

Capitalismo es miedo

Conozco personas ricas que no les gusta tomarse una cerveza, porque creen que si gastan demasiado dinero, el dinero puede acabársele. También conocí a muchas personas que ganaban suficiente dinero para vivir cómodos y sin muchas preocupaciones, pero tenían miedo a ser despedido de sus empleos. Es como dice Eduardo Galeano: vivimos en la época del miedo, y es ese miedo el que hace que las gentes nunca se conformen con lo que tienen y siempre quieran más y más.

Capitalismo es derroche

Imagina que alguien te deja en una isla desierta por treinta días, con agua y alimentos suficiente para que lo consumas durante los treinta días que vas a estar en aquella isla. Es lógico que si tú derrochas el alimento y el agua en diez o quince días, los días restantes padecerás

de hambre y de sed. Es justamente lo que pasará en los países capitalistas. Observa que dos décadas atrás, en Europa vivían como príncipes...; lo que ellos no sabían era que estaban consumiendo todo por adelantado. Hoy Europa está pagando su derroche, y créanme, eso es sólo el comienzo: ¡ojalas y se recuperen...!

En verdad, si no se pone freno a este derroche, consumiremos todo antes de dar el salto a la espiritualidad.

Creo que la estupidez del ser humano no tiene límite; parece que el hombre ha olvidado que la tierra es una isla...; que no tenemos otro planeta hacia donde trasladarnos...

Capitalismo es desigualdad

Es muy cierto que el mundo ha avanzado mucho con el capitalismo, pero a pesar de ese avance, en todos los países capitalistas del mundo existe miseria; incluso, hasta en los Estados Unidos de América, que es la cumbre del capitalismo, existe pobreza extrema; imagínate la pobreza que debe existir en otros países como Haití, Guatemala y Panamá.

Capitalismo es egoísmo

En un país capitalista, si tú estas bien todo marchará a la perfección. No importa que los demás no encuentren ni

que comer, eso a nadie le importa. El sistema capitalista hace del hombre un ser cruel y amante de si mismo.

Muchos de los grandes capitalistas, para justificar la pobreza en sus países, dicen que las personas son pobres porque no quieren trabajar. ¡Hipócritas! Todavía no he visto a un padre de familia que no desee trabajar para darles de comer a sus hijos, o para pagar la casita donde vive.

Capitalismo es exclusión

En un país capitalista, si por desgracia de la vida naciste débil, te compadezco; si no tienes o no ganas dinero suficiente para pagar una carrera universitaria, te compadezco; si te haces profesional y no tienes un familiar ejerciendo un alto cargo en el gobierno o en alguna empresa privada, te compadezco; si eres mal parecido y no tienes mucho dinero, te compadezco; si tienes más de treinta años y has perdido tu empleo, te compadezco, y así por el estilo.

Capitalismo es apariencia y engaño

Un ejemplo es la ciudad de Panamá, que tiene grandes rascacielos, pero detrás de esos rascacielos existe una pobreza mega extrema; y otro ejemplo es florida, con sus lujosos edificios por un lado, y por otro lado una pobreza que da espanto.

Los grandes capitalistas suelen usar el método de los supermercados, al frente de las góndolas nos muestran los productos bien organizados y por detrás están los huecos.

En este sistema, las gentes se vuelven esclavos del trabajo; esclavos voluntarios, destruyendo sus vidas por una ilusión. Los grandes capitalistas nos hacen vivir para trabajar en vez de hacernos trabajar para vivir, sabiendo ellos que sólo estamos de paso por la tierra.

Capitalismo es corrupción y discriminación

Si te esfuerzas, prosperarás, es el lema más famoso del capitalismo. Yo he visto con mis propios ojos como se mataban trabajando las personas en las zonas francas por un mísero salario. Sin embargo, en este país, a un diputado le pagan una fortuna, le asignan vehículos y le dan dieta, todo eso por el simple hecho de ir al congreso a dormir y a levantar la mano; ah, y a vendérsele a los inversionistas extranjeros: esos holgazanes ni siquiera leen los proyectos de leyes...

Capitalismo es:

Perversión, abandono, crimen, delincuencia, explotación, injusticia, prostitución, caos, locura, destrucción, drogadicción, despilfarro... En pocas palabras, el capitalismo es la desgracia del mundo.

VII

Conclusión

Los capitalistas son como los fanáticos religiosos, que por más que tú les muestres la verdad, ellos se harán los ciegos y los sordos; incluso, hasta acudirán a cosas sin fundamento con tal de aferrarse a su ilusión. Por lo tanto estas líneas no son para convencer capitalistas, sino para tratar de elevar el ánimo de aquellos que tienen el coraje de pensar diferente, y de aquellos que están despertando de la ilusión.

Si un día ves que alguien aborrece el sistema capitalista, en caso de que tú seas amante del capitalismo, no le digas ignorante o perdedor; créeme, las cosas no son como tu te las imaginas; lo más seguro es que a ese alguien los golpes de la vida lo han obligado a ver más allá de lo aparente y ha descubierto muchas cosas, sobre todo, que sus males no han venido de Dios, sino del egoísmo, la injusticia y la necesidad humana.

En fin, si eres amante del capitalismo, no les digas muertos de hambre a las personas que han elegido vivir un estilo de vida sencillo, o han adoptado un modo diferente de pensar; al fin y al cabo, la felicidad es lo que cuenta, y todos la buscamos de diferente manera.

Y si eres una de las personas que tienen la capacidad de ver más allá de lo aparente, no te hagas el ciego ni el sordo... Procura que los demás pueden ver a través de tus ojos; no desperdicies tu don: el mundo te necesita...

Atte: Joselito Montero Oviedo

Este libro fue distribuido por cortesía de:



Para obtener tu propio acceso a lecturas y libros electrónicos ilimitados GRATIS hoy mismo, visita:

<http://espanol.Free-eBooks.net>

Comparte este libro con todos y cada uno de tus amigos de forma automática, mediante la selección de cualquiera de las opciones de abajo:



Para mostrar tu agradecimiento al autor y ayudar a otros para tener agradables experiencias de lectura y encontrar información valiosa, estaremos muy agradecidos si

["publicas un comentario para este libro aquí"](#)



INFORMACIÓN DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

Free-eBooks.net respeta la propiedad intelectual de otros. Cuando los propietarios de los derechos de un libro envían su trabajo a Free-eBooks.net, nos están dando permiso para distribuir dicho material. A menos que se indique lo contrario en este libro, este permiso no se transmite a los demás. Por lo tanto, la redistribución de este libro sin el permiso del propietario de los derechos, puede constituir una infracción a las leyes de propiedad intelectual. Si usted cree que su trabajo se ha utilizado de una manera que constituya una violación a los derechos de autor, por favor, siga nuestras Recomendaciones y Procedimiento de Reclamos de Violación a Derechos de Autor como se ve en nuestras Condiciones de Servicio aquí:

<http://espanol.free-ebooks.net/tos.html>